

Requisitos para el liderazgo de la Iglesia

1 TIMOTEO 3:1-13

(27)

1 TIMOTEO: DEBERES Y ORDEN EN LA IGLESIA, 1 Timoteo 2:1-3:13

Los diáconos de la iglesia, 1 Timoteo 3:8-13

(1 Timoteo 3:8-13) **Introducción:** este pasaje trata el segundo cargo en la iglesia, el diácono. El cargo de diácono es tan importante que los requisitos son tan elevados como los exigidos de un ministro u obispo. En estos tiempos en que la mundanalidad, inmoralidad y desorden campean por su respeto necesitamos estudiar, seguir y guardar con más diligencia que nunca los requisitos para los diáconos.

Objeciones a los Siete como el prototipo de los diáconos

Otros comentaristas bíblicos, sin embargo, descarta la idea de que Hechos 6 tiene algo que ver con los diáconos. **Gordon Fee, profesor de Nuevo Testamento en el Regent College en Vancouver, Canadá,** reclama:

Una apelación a Hechos 6 es de ningún valor, ya que los hombres no son llamados diáconos. De hecho claramente son ministros de la Palabra entre judíos de habla griego, que eventualmente se acumulan el título “los Siete” (Hechos 21:8), que los distingue de forma similar a “los Doce”.

Aunque Lucas no dice explícitamente que los Siete fueron los primeros diáconos, el contenido de la cuenta de Lucas, en el cual los apóstoles nombran oficialmente a un grupo de hombres para administrar los fondos de la Iglesia a los más necesitados, lleva mucha gente a la conclusión de ahí hay una conexión definitiva. Seguramente Hechos 6 no debe ser echado a un lado. Como veremos, **Dr. Fee** las objeciones, que representan las objeciones más comunes, son engañosas y no sanas.

La Palabra que Falta

Es un error concluir que porque los Siete no son realmente llamados *diáconos*, que no hay ninguna conexión entre los Siete mencionados en los **Hechos** y los diáconos mencionados en las epístolas de Pablo. El hecho de que Lucas no dice que los Siete son diáconos es coherente con su estilo de informes históricos en el Evangelio de Lucas y los Hechos de los apóstoles.

Lucas es muy preciso en escribir la historia, particularmente en su uso de la terminología para las personas y lugares. Referente a la capacidad de Lucas como historiador, el difunto **F. F. Bruce**, uno de los comentaristas más distinguidos y prolíficos del siglo XX, cita al distinguido historiador **Eduard Meyer** en su evaluación de Lucas:

Eduard Meyer, el gran historiador de la antigüedad clásica del siglo XX, considera Lucas un gran historiador que se une con el último de los historiadores genuinamente griegos, Polibio, con el mayor de los historiadores cristianos, Eusebio. El trabajo de Lucas, cuenta, “a pesar de su contenido más restringido, tiene el mismo carácter que las de los grandes historiadores, de un Polibio, a Livy y muchos otros”.

Cuando Lucas se refiere a Felipe en [Hechos 21:8](#), lo identifica como un evangelista y “**uno de los siete**”, pero no lo identifica como un diácono. La razón de esta identificación es que Lucas representa con precisión la situación histórica y la terminología utilizada en el momento de los eventos de [Hechos 6](#). Sin duda el título de oficina *diácono*, (griego, *diakonos*, que significa “**siervo**”), no era en uso ese momento en el desarrollo de la Iglesia. A pesar de que Lucas sabía que las personas fueron llamadas diáconos en su día, no dio la tentación de hacer la historia de Hechos ajustarse posteriormente a la terminología y desarrollo de la Iglesia. En otras palabras, no escribió anacrónicamente. Así se afirma “**el registro de Hechos**”, Bruce declara, “es fiel a su fecha 'dramática', es decir, la fecha de los hechos y acontecimientos que se refiera.

Podríamos pensar que Lucas debiera de haber comentado por lo menos con la conexión entre los siete y los diáconos, pero una vez más no era su método de escritura histórica. Por ejemplo, Lucas no nos dice la posición que Santiago, el hermano de nuestro Señor en la Iglesia, aunque Santiago es una figura predominante en la iglesia de Jerusalén y probablemente fue un apóstol ([Gálatas 1:19](#)). Lucas nunca claramente afirma que Pablo — el gran apóstol de los Gentiles — fue un apóstol, aunque su apostolado es evidente en Hechos. (La declaración en [Hechos 14:4](#) sobre el apostolado de Pablo es algo ambigua).

Lucas registra eventos trascendentes durante los años del comienzo del cristianismo sin agregar cualquier comentario especial ([Hechos 8:5–19](#); [Hechos 10:1–48](#); [Hechos 13:1–4](#)). Él no coincide con soluciones teológicas o explicaciones con eventos difíciles de entender o prácticas ([Hechos 8:14–17](#); [Hechos 19:1–7, 12](#); [Hechos 21:23–26](#)). Asimismo, en los [Hechos 6](#), Lucas no registra ningún nombre especial o título para este grupo de hombres.

Un hombre eminentemente calificado para evaluar la exactitud histórica de Lucas y su estilo es **Sir William Ramsay (1851–1939)**, quien es conocido por sus investigaciones arqueológicas e históricas brillante, pionero en Hechos. **Ramsay** escribe:

Es raro encontrar una narrativa tan simple y tan poco forzado como el de *Hechos*. Es un mero incoloro considerando los hechos importantes en los términos más breves. La individualidad del narrador y sus sentimientos personales y preferencias se suprimen casi totalmente....Sería difícil en toda la gama de la literatura para encontrar un trabajo donde hay menos intento hacia una moral o extraer una lección de los hechos. El narrador está convencido de que los hechos mismos en su forma mínimas son una lección perfecta y una instrucción completa, y que siente que sería una impertinencia e incluso una impiedad para imponer sus puntos de vista individuales en la narrativa.

Dr. David Gooding, ex profesor de **griego en la Universidad de Queen, Belfast, Irlanda** y un experto en el antiguo testamento griego, la *Septuaginta*, también comenta sobre el estilo de Lucas de informes históricos: “Lucas... ha añadido el mínimo comentario interpretativo más allá de su registro de los hechos. Incluso no ha inventado títulos para sus secciones”. Por lo tanto, el hecho de que Lucas no se refiere a los Siete como diáconos o explicar la relación de los Siete a los diáconos posteriores no es sorprendente. Su cuenta habla por sí mismo.